

danza ★ CRÍTICA

# Esos colores del ritmo de Brasil

El grupo Corpo se lució otra vez en Buenos Aires. Un espectáculo en varios planos, de envolvente belleza visual.

Laura Falcoff  
lfalcoff@clarin.com

En el panorama de la danza contemporánea internacional, el Grupo Corpo —oriundo del estado brasileño de Minas Gerais— se recortó de una manera extremadamente singular. Dejemos de lado la curiosa historia de esta compañía que hasta hoy, treinta años después de creada y con una vasta proyección internacional, conserva una estructura prácticamente doméstica. Dejemos también de lado la evolución que a lo largo de tres décadas ha hecho su hoy excluyente coreógrafo, Rodrigo Pederneiras. Quedémonos sólo con lo que es el color único de Corpo, su brasileñismo —si cabe el término— bellamente fundido con un concepto coreográfico de rigurosa construcción.

Desde 1992 Rodrigo Pederneiras trabaja casi exclusivamente sobre partituras especialmente compuestas por músicos brasileños. Este es el caso de las dos obras que integran el programa que acaba de estrenarse en Buenos Aires: *Parabelo*, sobre música de Tom Zé y José Miguel Wisnik, y *Onqotô*, la creación más reciente, con música de Caetano Veloso y nuevamente Wisnik.

Cada una de estas obras tiene, para sus creadores, un punto de partida: en *Parabelo*, la geografía poética del sertao, la árida región nordestina del Brasil; en *Onqotô*, las preguntas existenciales básicas: ¿dónde estoy?, ¿de dónde



PARABELO UNA ESCENA DE LA OBRA SOBRE MUSICA DE TOM ZE. VITALIDAD Y BELLEZA ESCENICA.

## [>] FICHA

### Grupo Corpo

DIRECTOR PAULO PEDERNEIRAS

OBRAS PARABELO Y ONQOTOCOREOGRAFIA RODRIGO PEDERNEIRAS MUSICA TOM ZE, CAETANO VELOSO Y JOSE WISNIK LUGAR TEATRO AVENIDA, AV. DE MAYO 1222

EXCELENTE XXXXX

vengo?, ¿adónde voy? Sin embargo, el espectador no debe esperar un reflejo, ni siquiera un eco aproximado de estas cuestiones. El lenguaje de Pederneiras es el lenguaje propio de la danza y es en sus dinámicas, en la manera en que organiza el espacio, en los múltiples y sutiles —o explícitos— modos en que se vincula con la música donde se cuecen los verdaderos sentidos de cada obra.

Tanto *Parabelo* como *Onqotô* pueden apreciarse al menos en tres planos diferentes: uno primero, más directo y sensorial, co-

nectado con el potente impacto rítmico y energético de las obras y su cautivante música. Otro es el que se reconoce en la minuciosa arquitectura coreográfica, en la habilidad e imaginación con que Rodrigo Pederneiras creó las líneas, los volúmenes y las texturas (utilizado este último término en su acepción musical) de estas obras. Y finalmente, un tercer plano posible en la apreciación de una y otra coreografía es el del color brasileño, que feliz y milagrosamente nunca cae en el pintoresquismo pretendidamente popular o folklórico.

*Parabelo* y *Onqotô* son obras orgánicas, incluso concebidas como están en una serie de escenas (en este sentido es una pena cortar con aplausos el puente de un número a otro), y su organicidad está también dada por la extrema compenetración de los bailarines con el trabajo de Pederneiras. Corpo es una compañía de magníficos intérpretes, de una técnica prodigiosa y una finísima expresividad. ★